

▷ El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos

1. Introducción

El español de América es producto no sólo de su herencia europea y de la evolución interna, sino también de una variedad de contactos con lenguas autóctonas, de inmigración forzada (la trata de esclavos) y de inmigración voluntaria. En la mayoría de los casos, estos contactos no han dejado huellas permanentes, con excepción de una que otra incursión léxica, pero en su totalidad, la gama de modalidades bilingües ha ejercido una influencia decisiva sobre la diversificación del español americano. El presente trabajo explora una faceta poco estudiada del bilingüismo hispanoamericano: la compenetración de la lengua española y las lenguas de inmigración reciente, es decir, durante el siglo XX y en algunos casos las últimas décadas del XIX. En trabajos anteriores hemos enfocado los efectos lingüísticos de la esclavitud africana en las Américas, así como las huellas de otras lenguas *pidgins* y criollas sobre el español antillano en siglos pasados: el papiamentu, el negerholl chino cantonés y el portugués criollo de Macao, el inglés *pidgin* de África occidental (por ejemplo, Lipski 1993a, 1996a, 1998a, 1998b, 1998c, 1999a, 1999b, 1999c, 2000a, 2000b). La presente investigación se concentra en el estudio de algunas posibles repercusiones lingüísticas de los principales escenarios de contacto bilingüe que se encuentran en la actualidad o que han dejado de existir en las últimas décadas. Por razones de espacio hemos escogido una selección pequeña pero representativa de las decenas —tal vez centenares— de casos ejemplares de microbilingüismo y sus efectos sobre los dialectos locales del español. Una versión más extensa de este trabajo, y una bibliografía ampliada, se encuentra en la siguiente página de Internet: <<http://www.personal.psu.edu/jml34/papers.htm>>. Con pocas excepciones, los casos que se mencionan a continuación han influido sólo en la microdialectología de los respectivos

* John M. Lipski es catedrático de Lingüística y director del Departamento de Español, Italiano y Portugués de la Universidad del Estado de Pennsylvania (Penn State), Estados Unidos. Ha desempeñado la docencia en las universidades de Nuevo México, Florida, Houston, y el Estado de Michigan. Es especialista en dialectología, contacto de lenguas, aspectos formales del bilingüismo, lenguas criollas y elementos africanos en el español y el portugués. Ha realizado investigaciones en España, Hispanoamérica (sobre todo en el Caribe, México y Centroamérica), África, Filipinas y en varias comunidades hispanoparlantes dentro de los Estados Unidos. Además de más de 200 artículos, ha publicado los siguientes libros: *Linguistic aspects of Spanish-English language switching*; *The Spanish of Equatorial Guinea*; *Fonética y fonología del español de Honduras*; *El español de Malabo*; *Latin American Spanish*; *The language of the Isleños of Louisiana*; *The speech of the Negros Congos of Panama*; *El español de América*; *El español en síntesis* (con Eduardo Neale-Silva); *Varieties of Spanish in the United States* (de próxima aparición).

países, y sus efectos son desconocidos fuera de los pueblos y aldeas donde viven las comunidades de habla bilingües. Es probable que algunos de estos microdialectos bilingües desaparezcan sin mayores repercusiones, pero dada la masiva emigración de las áreas rurales a los centros urbanos que se produce por toda Latinoamérica, los efectos lingüísticos de estas pequeñas comunidades bilingües a veces sobrepasan los límites territoriales para llegar al conocimiento de amplios sectores de la población nacional.

2. Ejemplos prototípicos: Sudamérica, Centroamérica, el Caribe

2.1. Colonias de inmigrantes en el Paraguay

El Paraguay ha recibido muchos grupos de inmigrantes europeos y asiáticos a lo largo de su historia, y sobre todo en el período que se extiende desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la primera mitad del XX se fundaron varias colonias estables donde la lengua predominante no era ni el español ni el guaraní (Fretz 1962).

Debido al aislamiento geográfico de muchas colonias así como al deseo de mantener las bases étnicas y lingüísticas, las lenguas de los inmigrantes sobrevivieron por varias generaciones después del cese de las corrientes migratorias, y pueden haber dejado huellas en las hablas locales de las respectivas zonas paraguayas. Los japoneses empezaron a llegar al Paraguay después de 1924, cuando se levantó la prohibición de la inmigración asiática; se fundó la primera comunidad japonesa en 1936, y se establecieron otras comunidades en 1955 y 1956. En 1959 venció el convenio bilateral que facilitaba la inmigración japonesa, y desde entonces la llegada de colonos japoneses ha disminuido drásticamente. No se conoce la cifra exacta de la inmigración japonesa al Paraguay, pero se calculan en más de 50.000 los japoneses asentados en suelo paraguayo. Hoy en día hay unos 2.500 japoneses étnicos y hasta 10.000 descendientes de japoneses reconocidos en el Paraguay.

También era muy cuantiosa la inmigración alemana al Paraguay, y se fundaron varias decenas de colonias alemanas por todo el país. A los alemanes se sumaron menonitas europeos y canadienses de habla alemana y holandesa, que hasta ahora han mantenido su autonomía lingüística y cultural en el Chaco paraguayo. Llegaron los primeros menonitas al Paraguay en 1926, después de haberse fugado de Rusia y Polonia y de haber vivido una temporada frustrante en el Canadá. En la actualidad viven más de 10.000 menonitas en el Chaco, de ascendencia rusa, ucraniana, polaca, alemana y canadiense, y se han mantenido la lengua y las costumbres con mucho vigor y tenacidad. En total, el Paraguay cuenta con más de 160.000 hablantes de alemán y 19.000 hablantes de *Plattdeutsch*, un dialecto germánico del norte de Alemania y los Países Bajos. En estas colonias alemanas, el español local —ya matizado por el guaraní— también adquiere las características transitorias de las lenguas germánicas.

2.2. La Argentina: los galeses

La presencia galesa en la Argentina empezó alrededor de 1865, con la fundación de la primera colonia galesa en la Patagonia argentina, en la provincia actual de Chubut. A partir de ese momento, la emigración galesa continuó constantemente hasta 1914 (Rhys

2000, Jones 1993, Matthews 1995, Martínez Ruiz 1997), alcanzando una cifra final de más de 3.000 colonos. Hacia finales del siglo XIX, el porcentaje de la población de la colonia galesa que hablaba el idioma galés (y que a veces ignoraba la lengua castellana) oscilaba entre 87% y 98%. En el censo de 1972, entre la población joven de menos de 20 años, sólo un 5% de los hombres y un 3,5% de las mujeres poseían amplios conocimientos de la lengua ancestral, mientras que entre la población mayor de 60 años las cifras eran de 25% para los hombres y 41% para las mujeres (Williams 1991). Estas cifras revelan la rápida erosión de la lengua, debido a la integración social y económica del enclave galés, la falta de inmigración nueva, los matrimonios mixtos y el alcance del sistema educativo y los medios de comunicación masiva. Aunque el idioma galés ha desaparecido prácticamente de la Patagonia, quedan algunos residentes ancianos que recuerdan los tiempos en que el castellano era lengua minoritaria en el ámbito rural, dotada de características de una segunda lengua.

2.3. *Los italianos en la Argentina y Uruguay*

Una de las corrientes migratorias que más impacto lingüístico produjo en Hispanoamérica fue la llegada de centenares de miles de italianos a Buenos Aires y Montevideo en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX. Para dar una idea aproximada de la magnitud demográfica de la inmigración italiana a la zona del Río de la Plata, se estima en más de 2,3 millones los italianos que llegaron a la Argentina entre 1861 y 1920; más de la mitad de esta cifra llegó después de 1900. En efecto, la inmigración italiana a la Argentina constituye el 60% de la cifra total de inmigrantes a esta nación sudamericana (Bailey 1999: 54).

La mayoría de los italianos se quedaba en el área metropolitana de Buenos Aires donde alcanzaban entre el 20% y el 30% de la población total. Como resultado directo de la inmigración europea, la población de Buenos Aires y sus alrededores creció de 400.000 habitantes en 1854 a 526.500 en 1881 y 921.000 en 1895 (Nascimbene 1988: 11; Cacopardo y Moreno 1985). Debido a las semejanzas entre el español y los dialectos italianos llevados al Río de la Plata se formaron variedades de contacto híbridas, que eran la base de las parodias literarias conocidas como cocoliche (Meo Zilio 1955a, 1955b 1955c, 1956, 1958, 1959, 1989; Montoya 1979; Rosell 1970). En realidad, los híbridos italo-hispanos no eran tan cómicos ni tan consistentes que los estereotipos literarios (Lavandera 1984: 61-75), pero la contribución italiana al español rioplatense constituye el caso más dramático de la reconfiguración del español de América bajo los efectos de la inmigración europea reciente.

2.4. *Colonias italianas en México*

México ha recibido una inmigración italiana considerable¹, pero la mayoría de los inmigrantes italianos se han integrado rápidamente a la vida mexicana, sin dejar huellas

¹ En Nuevo México también llegó un número considerable de italianos en el siglo XIX (cuando todavía era un territorio hispanoparlante anexo a los Estados Unidos) y en las primeras décadas del XX

lingüísticas y culturales. En algunas áreas rurales, se han establecido colonias de inmigrantes italianos; por ejemplo un grupo de colonos trentinos fundaron la cooperativa La Estanzuela en 1924. Aunque esta colonia no prosperó tanto como se había esperado, su existencia creó una situación de contacto lingüístico que reproducía en miniatura otros encuentros italo-hispánicos, por ejemplo en el Río de la Plata. Otra colonia de italianos era Villa Luisa, en el estado de Veracruz, fundada a partir de 1858 (Zilli Manica 1997). Todavía existen algunas aldeas italianas en los estados mexicanos norteros sostenidas por la agricultura y la ganadería, y donde aún se encuentran vestigios de las lenguas regionales de Italia.

Por ejemplo, la aldea de Chipilo, en el estado de Puebla, todavía conserva el dialecto del veneto italiano más de cien años después de fundación (MacKay 1984, 1992, 1993, 1995; Meo Zilio 1987; Romani 1992; Sartor y Ursini 1983; Ursini 1983; Zago Bronca 1982).²

2.5. *El inglés criollo en Centroamérica*

A lo largo del litoral centroamericano, desde Belice hasta la zona del Canal de Panamá, la población mayoritaria es de origen afroantillano y de habla criolla, empleándose variedades lingüísticas derivadas del inglés. Así es que en Belice, el inglés criollo compite con el inglés estándar (lengua oficial del país), el español y el quiché-maya, y se produce una amplia gama de compenetraciones lingüísticas. Los pequeños puertos caribeños de Guatemala—Livingston y Puerto Barrios— contienen poblaciones de habla inglesa criolla, y esta población se extiende de manera continua a lo largo de la costa vecina de Honduras hasta llegar a la zona e la Mosquitia, donde el inglés criollo compite con el idioma miskito, lengua que a su vez se extiende por casi todo el litoral oriental de Nicaragua, aunque el inglés criollo predomina en las poblaciones principales (Puerto Cabezas y Bluefields). En las islas de la Bahía, departamento insular de Honduras con profundas raíces británicas, predominan variedades no acriolladas del inglés antillano, semejante a los dialectos de las islas Caimán; en estas islas, existe una considerable población de raza blanca, mayoritaria en muchas zonas, cuyas características lingüísticas apenas se diferencian de las de los pobladores afroantillanos. En Costa Rica, la población de habla criolla se concentra en Puerto Limón, donde el español está ganando fuerza para reemplazar eventualmente el idioma afroantillano. En Panamá, el dominio del inglés criollo empieza en Bocas del Toro, y continúa esporádicamente en varios enclaves de la costa noroccidental del país, pero su resguardo principal es el puerto de Colón, en la desembo-

(Bohme 1975); nunca formaron núcleos estables, pero es probable que hayan contribuido algunos matices al español tradicional de Nuevo México.

² El dialecto veneto se parece más al español que el italiano estándar; por ejemplo, los infinitivos de la primera conjugación, y muchos participios pasados terminan en -ar en vez de -are, terminan en -á en vez de -ato/-ata, lo cual sugiere la realización -ada > -á del español vulgar. Estos hechos dialectales facilitan la penetración del español y el dialecto de Chipilo (que se deriva del habla de Segusino, pueblo en el Veneto italiano), así como la influencia del español en el dialecto veneto mexicano, por ejemplo el empleo del pronombre nos en vez de ci/noi. También existen casos de interferencia del veneto sobre el español, por ejemplo la neutralización /r/-/rr/ (areglao en vez de arreglado), el empleo de formas plurales derivadas del veneto (añi por años, aseitune por aceitunas) y de sufijos verbales (accepten por aceptaba, establestesi por establecidos).

cadura del canal interoceánico. En todas las repúblicas centroamericanas el inglés criollo se ha compenetrado con las variedades regionales del español, aun entre los hablantes de mayor dominio del castellano, y aunque los dialectos del inglés centroamericano difieren entre sí, su impacto sobre el español es bastante uniforme.

Los orígenes de las poblaciones centroamericanas de habla anglocaribeña son tan variados como las comunidades donde residen, aunque la mayoría de los grupos llegó durante el siglo XIX y comienzos del XX. En Costa Rica, obreros antillanos fueron importados en las últimas décadas del siglo XIX para la construcción de un ferrocarril; a medida que crecía la producción bananera en esta zona seguía el reclutamiento de trabajadores afro antillanos, aunque el gobierno costarricense les negaba ciudadanía nacional a los negros nacidos en el país, y los confinaba a una estrecha franja del litoral. En Bocas del Toro, la costa de Honduras y Guatemala, los afroantillanos también laboraban en las estancias fruteras y en los ferrocarriles, mientras que en el panameño puerto de Colón, los afroantillanos son descendientes de los trabajadores que construían el canal transístmico y que participaron en su administración a lo largo del siglo XX. La población de habla inglesa en las islas de la Bahía tiene orígenes muy diversos, incluyendo colonias de pescadores y agricultores ingleses y escoceses, así como inmigrantes de otras islas caribeñas, sobre todo las Islas Caimán, lo cual explica la enorme variación idiolectal del inglés hablado en el departamento insular. Belice (la antigua Honduras Británica) y la Mosquitia hondureña y nicaragüense siempre eran territorios de aventureros, corsarios, piratas, pescadores y náufragos desaventurados, y renegados de toda índole. Los dialectos del inglés criollo hablados en estas zonas figuran entre los más antiguos del Caribe, aunque en Belice convive con el inglés estándar y las variedades contemporáneas del Caribe anglófono, mientras que en la Mosquitia de Honduras y Nicaragua se han establecido varios grupos de misioneros de habla inglesa, de los Estados Unidos y Gran Bretaña, con las inevitables consecuencias lingüísticas para el inglés criollo. Véanse Holm (1983a, 1983b), Escure (1983), Warantz (1983), Herzfeld (1983), Graham (1997). En todas estas regiones el español es o ha sido hasta hace poco la lengua minoritaria, y posee reconocidos rasgos de la adquisición de una segunda lengua.

2.6. *El inglés antillano en las Antillas Españolas*

La presencia –en Cuba y la República Dominicana– de braceros de Jamaica y otras islas de habla inglesa comenzó hacia mediados del siglo XIX, pero la presencia del angloantillano llegó a su auge en las primeras décadas del XX. En Santo Domingo, el antillano de habla inglesa recibe el nombre de cocolo, y sus esfuerzos por hablar el español de los bateyes (haciendas de producción azucarera) han sido imitados por varios escritores dominicanos.

Está documentada la presencia del criollo afroinglés de Jamaica en Cuba, a partir del siglo XX (por ejemplo, Serviat 1986: cap. VI), y es probable que hayan existido grupos de obreros azucareros de habla jamaiquina a lo largo del siglo XIX. En la isla de Pinos (hoy isla de la Juventud), existían comunidades de habla inglesa, aparentemente derivada del inglés (blanco y posiblemente negro) norteamericano (Carlson 194q1). En la actualidad han desaparecido estos grupos, aunque quedan hablantes vestigiales del inglés afrocubano (Perl y Valdés 1991; Martínez Gordo 1985). En los ingenios azucareros, la

importación de obreros antillanos llegó a su auge en el siglo XIX y comienzo del XX (Álvarez Estévez 1998), y podemos postular una presencia tangible del criollo jamaiquino, tal vez al lado de otras variedades del inglés.

En Puerto Rico, han llegado millares de negros angloparlantes de las vecinas Islas Vírgenes, cuyas contribuciones al patrimonio afropuertorriqueño no han sido estudiadas todavía³. Más recientemente ha surgido una importante colonia de inmigrantes de las islas angloparlantes en Santurce, barrio obrero del área metropolitana de San Juan. En un amplio sector de Santurce, conviven nativos de Santo Tomás, Jamaica, San Cristóbal (St. Kitts), Santa Lucía, Antigua, Barbuda, y muchas otras islas, casi todos sin la documentación migratoria requerida para legitimar su presencia en Puerto Rico. En este barrio el inglés antillano es la *lingua franca*, y cada individuo emplea su propia variedad, reduciendo al mínimo los elementos criollos de difícil comprensión por personas no conocedoras de esta lengua. La mayoría de los residentes anglófonos hablan unas palabras del castellano, y algunos lo hablan con soltura, aunque siempre sobresalen las características de la adquisición parcial.

2.7. *El inglés negro norteamericano en Samaná, República Dominicana*

El inglés negro norteamericano (variedad semi-acriollada) llegó a Santo Domingo en las primeras décadas del siglo XIX, como parte del ambicioso plan del entonces presidente de Haití, Joseph Boyer, quien pretendía crear un Estado libre poblado de negros ex esclavos de todas las Américas (Rodríguez Demorizi 1973, Poplack y Sankoff 1980, 1987; Puig Ortiz 1978, Tejeda Ortiz 1984). Hoy en día, sólo sobreviven remanentes del inglés norteamericano en la remota península de Samaná, pero antes existían núcleos de negros estadounidenses en Villa Mella, considerada la aldea de mayor influencia africana en la República Dominicana. El español hablado por los descendientes de americanos lleva todas las características de un idioma criollo, aunque nunca llegó a conformar una variedad estable. Ferreras (1982) ofrece unos ejemplos tempranos del español hablado por los americanos (hablantes del inglés negro norteamericano) en Samaná. En años recientes han llegado hablantes de variedades caribeñas del inglés a Samaná, sumándose a los descendientes de negros estadounidenses, y el dialecto local del español suele manifestar características que delatan su estatus de segunda lengua entre algunos sectores de la población.

2.8. *El inglés norteamericano en Centroamérica*

La presencia del inglés estadounidense en las repúblicas centroamericanas remonta al siglo XIX, con la participación de soldados mercenarios y filibusteros que intervenían en guerras internas e intentos de anexión a los Estados Unidos, pero la fundación de

³ Mauleón Benítez (1974: 93), que estudiaba el habla del pueblo eminentemente negro de Loíza Aldea, descubrió un fragmento cantado: "yo me ba pa Santo Tomás"; dice la autora que "se imita así el hablar de los negros de San Tomás", es decir, de las Islas Vírgenes norteamericanas.

comunidades estables de norteamericanos se produce a partir del siglo xx, con la expansión de las empresas agrícolas multinacionales, sobre todo las compañías bananeras y los ferrocarriles. En Honduras, Costa Rica y Guatemala y posteriormente en otras naciones, la United Fruit, la Standard Fruit y otras empresas estadounidenses establecieron comunidades de funcionarios norteamericanos que convivían con los obreros locales, dando lugar a la introducción de muchos anglicismos en los dialectos. Además de estos contactos anglo-hispanos transitorios, se han fundado colonias religiosas estadounidenses en varias partes de México y Centroamérica, siendo la más numerosa la comunidad de Monteverde en Costa Rica, fundada por cuáqueros de los Estados Unidos en los años después de 1950, cuando un puñado de familias de la Sociedad de los Amigos (cuáqueros) abandonaron el estado sureño de Alabama para establecerse en Monteverde (Masing 1964, Watts 1999).

Esta comunidad tiene apenas medio siglo de existencia, y el bilingüismo limitado de los fundadores ha sido reemplazado por el dominio completo del español entre las generaciones nacidas en los enclaves angloparlantes. Los efectos lingüísticos de estas comunidades bilingües son mínimos en comparación con otras zonas de contacto de lenguas, pero contribuyen a la microdialectología de los respectivos países. En Costa Rica, el área de Monteverde se ha convertido en un sitio turístico de fama mundial, debido a la adquisición del bosque tropical por la comunidad religiosa y la promoción del ecoturismo en esta zona de belleza virginal; el contacto con millares de turistas, muchos de los cuales hablan inglés, ha de fortalecer el idioma inglés en Monteverde, y facilitará la incursión de esta lengua en los dialectos vecinos del español.⁴

2.9. *Los afro-seminoles de México*

La única lengua criolla que se habla en territorio mexicano es el gullah o inglés afrocriollo de los Estados Unidos, en la pequeña comunidad de Nacimiento de los Negros, cerca de Múzquiz, Coahuila. Los residentes de esta aldea son casi todos descendientes de los afro-seminoles de la Florida y Carolina del Sur, una comunidad de cimarrones formada de negros esclavos escapados a los pantanos del sureste norteamericano durante el siglo xix, quienes se mezclaron con grupos indígenas de aquella región. Aunque la mayoría de los seminoles hablan la lengua creek, los afro-seminoles eran portadores de una variedad arcaizante del gullah, lengua criolla afro-inglesa ubicada en la costa de Georgia y Carolina del Sur, y con fuertes vínculos con los criollos afro-caribeños y de África occidental. Antes de la guerra civil estadounidense (1860-1865), muchos afro-seminoles fueron desterrados a los remotos territorios de Oklahoma y Texas, donde todavía subsisten pequeños grupos que poseen conocimientos de la lengua gullah. Desde Bracketville, Texas, en la frontera con México, un grupo de afro-seminoles se trasladó al estado veci-

⁴ Debemos mencionar también la fundación, alrededor de 1951, de la colonia italiana de San Vito en territorio costarricense (Masing 1964). En los primeros años de la colonia predominaba la lengua italiana, pero hoy en día la población italiana es minoritaria, y apenas se detectan huellas del italiano en el español local. A diferencia de las colonias venetas de México, San Vito recibía colonos de todas partes de Italia (Masing 1964: 53), razón por lo cual prevalecía el idioma italiano –con todos sus matices regionales– en vez de un dialecto regional.

no de Coahuila, donde fundaron la comunidad de Nacimiento hacia finales del siglo XIX. Esta comunidad está aislada geográfica y culturalmente de las áreas urbanas de México, y hasta hace una generación la lengua gullah así como el inglés de Texas —mantenido por las frecuentes visitas entre familias de afro-seminoles— sobrevivían intactos en Nacimiento. Hoy en día sólo un puñado de los residentes más ancianos tienen una competencia activa en gullah, mientras que el conocimiento pasivo es más extendido. El español de Nacimiento es casi idéntico al habla rural del norte de México, pero hay algunas ligeras discrepancias, por ejemplo la erosión de las consonantes finales de palabra (Gavaldón 1970), que pueden derivarse del bilingüismo gullah-español que duró por muchas décadas (Hancock 1980, 1986).

2.10. *El criollo haitiano en Santo Domingo y Cuba*

Existe amplia evidencia del uso del *créole* haitiano en Santo Domingo, a lo largo de la historia del sector español de La Española (Lipski 1994 y las referencias citadas en dicho trabajo). En el oriente cubano, está documentada la presencia del criollo haitiano a partir de las últimas décadas del siglo XVIII, aunque es probable que haya estado en suelo cubano aun antes. Con el éxodo de los españoles dominicanos a raíz de la revolución haitiana y la expropiación francesa de la colonia española mediante el tratado de Basilea en 1795, llegaron a Cuba hablantes del criollo haitiano, tanto esclavos como soldados negros libres que luchaban contra los ejércitos franceses. En el siglo XIX, y hasta bien entrado el siglo XX, eran ampliamente conocidas en el oriente cubano muchas frases y expresiones del criollo haitiano.⁵

En el siglo XX, la importación de braceros haitianos representaba la inmigración antillana más importante, y quedan todavía poblaciones cubanas de habla haitiana que se derivan de estos desplazamientos demográficos.

2.11. *El francés criollo de las Antillas menores en Hispanoamérica*

El francés criollo de las Antillas menores está en contacto con el español en varias partes del Caribe, con las esperadas consecuencias lingüísticas. Por ejemplo en la penín-

⁵ También está documentada la presencia de comunidades de habla haitiana en Santiago de Cuba y Guantánamo en el siglo XIX. Para comienzos del siglo XX, es decir, antes de la última ola de migración haitiana a la Cuba republicana, ya tenemos una descripción del criollo haitiano hablado en Cuba, escrita por Fernando Boytel Jambú (Martínez Gordo 1989). Algunos descendientes de haitianos en el oriente cubano aún afirman poder distinguir entre el *patois* haitiano y el *patois* cubano, siendo este último un remanente del criollo haitiano llevado a Cuba en el siglo pasado (Martínez Gordo 1983, 1989: 11). En Cuba, los haitianos se organizaban en grupos musicales conocidos como las sociedades de la tumba francesa, un término que se refiere tanto al tambor típico de la música percusiva haitiana como al entorno socio-religioso de las comunidades haitianas en el extranjero. Estos grupos todavía existen en Cuba, aunque la mayoría de los integrantes no hablan el criollo haitiano con soltura. A pesar de la poca proficiencia lingüística de los adeptos de la tumba francesa, las canciones tradicionales todavía contienen fragmentos del idioma haitiano, y hasta las canciones más recientes suelen introducir palabras y frases criollas (Alén Rodríguez 1986, 1991; Martínez Gordo 1985, 1989; Betancur Álvarez 1993: 43-48; Perl 1981).

sula de Güiria, en Venezuela, el español está en contacto con el criollo francés de Trinidad; como consecuencia, en el español regional de Güiria se da la doble negación del tipo “yo no estoy yendo no” (Llorente 1994, 1995).⁶ También se dan en este enclave venezolano —más que en cualquier otra variedad regional del país— preguntas no invertidas del tipo “¿Qué tú quieres?”, calcando la sintaxis del francés criollo⁷. Como otra indicación de la influencia del francés criollo sobre el español, podemos citar el habla de la costa caribeña de Costa Rica, el enclave antillano de Puerto Limón. Los limonenses son predominantemente de origen jamaquino, descendientes de braceros contratados para trabajar en las plantaciones bananeras, y en la construcción del canal de Panamá, pero también había contingentes de habla francesa criolla —de Haití, Martinica, Guadalupe, etc.—. Las primeras dos generaciones de antillanos en Limón hablaban un español limitado, idéntico al español bozal del Caribe, y quedan vestigios hasta hoy en día.⁸

2.12. *El bilingüismo en la frontera entre Venezuela y Guyana, y otros enclaves venezolanos*

En Venezuela la lengua española goza de una presencia generalizada; sólo en algunos reductos en la cuenca del río Orinoco se encuentran todavía poblaciones indígenas que la hablan poco o nada. A la misma vez, hay varios enclaves dentro de Venezuela donde el español está en contacto con lenguas afroamericanas, idiomas criollos llevados por inmigrantes de países vecinos. A lo largo de la frontera con Guyana es posible encontrar individuos bilingües, que poseen unos conocimientos del inglés criollo, la lengua dominante en la Guyana (Harewood 1985). Es más frecuente el bilingüismo de parte de los guyaneses que viven en la franja fronteriza de Esequibo (territorio reivindicado por Venezuela desde hace mucho tiempo), y algunos hablan un español venezolano muy pasable. En la remota ciudad industrial/minera de El Callao el español están en contacto con el inglés criollo de Guyana y las islas anglófonas del Caribe, así como el francés criollo de Martinica y Guadalupe. El español hablado por los inmigrantes caribeños retiene las mismas características de una segunda lengua que se hallan entre los centroamericanos bilingües

⁶ El mismo fenómeno de doble negación, además de una doble afirmación con sí, se produce en el habla vernacular dominicana, también debido a la influencia del criollo haitiano que tiene doble negación y doble afirmación.

⁷ Igualmente, el español hablado por los habitantes de la aldea afrocolombiana de Palenque de San Basilio permite las preguntas no invertidas (que son normales en el criollo afrocolombiano que se habla en esa aldea), mientras que los demás colombianos costeros apenas reconocen esta construcción. Finalmente, aunque las preguntas no invertidas no son frecuentes en Panamá, se dan ampliamente en la ciudad caribeña de Colón entre descendientes de braceros antillanos que todavía hablan el inglés criollo (Bishop 1976: 62), que emplea preguntas no invertidas exclusivamente.

⁸ En un cuento del escritor limonense Dolores Joseph (1984: 31), una afromimonense dice, en castellano desfigurado: “para mí no puede saber” en vez de “yo no puedo saber/yo no sé”. Según el autor, la mujer era de madre haitiana y padre jamaquino. El criollo haitiano, al igual que los otros criollos afrofranceses del Caribe, permite un posesivo enfocado o de contraste, mediante la posposición de “pa” + el pronombre correspondiente: liv-pa’m ‘el libro mío’, kay pa-u ‘la casa tuya’, etc. En algunos textos afrocubanos, aparecen combinaciones posesivas o enfocadas a base de para + pronombre que pueden ser huellas de un contacto con el francés acriollado del Caribe: “colazón pa mí ta brincandodentro la pecho como la cuebro” (Benítez del Cristo 1930); “No señó vegüenza no e pa mí, e pa amo Tomás” (Berenguer y Sed 1929).

en el litoral caribeño, y se han grabado varias canciones en el inglés criollo y un lenguaje mixto que combina el inglés, el español y algunos elementos del francés criollo.

2.13. *El español frente al inglés en los Estados Unidos*

Es notable la presencia hispánica en los Estados Unidos de Norteamérica, gran parte de cuyo territorio perteneció en una época al imperio español y posteriormente a la República Mexicana. En este trabajo sólo podemos mencionar los aspectos más superficiales de un tema tan abarcador, y que incluye el español hablado por más de veinte millones de personas. Hasta la actualidad se ha mantenido el idioma español en diversas zonas del país; en términos cuantitativos, el español es el segundo idioma de los Estados Unidos, y en muchas áreas es la lengua mayoritaria. En gran medida, el perfil dialectológico del español estadounidense es un mosaico que representa la presencia hispánica original, así como las vías de migración posterior. La mayoría de estas variedades son muy semejantes a los respectivos dialectos de origen, debido a la inmigración relativamente constante de determinadas áreas hispanoamericanas. Todas estas comunidades lingüísticas han contribuido a la matización dialectal del castellano hablado en Estados Unidos, y al mismo tiempo estos grupos han experimentado las influencias del bilingüismo anglohispano que caracteriza a la mayoría de los hispanoparlantes nacidos o criados en este país. En el exterior, es generalizada la opinión que los dialectos hispanonorteamericanos se van convirtiendo en híbridos parcialmente acriollados, resultado de una comunidad que habla en español al tiempo que piensa en inglés.

En realidad, la situación es muy diferente, ya que existen grandes cantidades de norteamericanos hispanoparlantes cuyo dominio del castellano no se distingue en absoluto del habla de los respectivos países ancestrales, salvo en el caso de préstamos léxicos del inglés. Por otra parte, es posible señalar el lenguaje de muchas personas en el que se destacan amplios ejemplos de la descomposición del sistema gramatical y aun fonológico del español de acuerdo con los patrones del inglés, de manera que hay que admitir la eventualidad de una transformación en híbrido bilingüe a largo plazo. Un factor clave en la determinación de los desajustes sistemáticos entre los dialectos del español estadounidense y los dialectos latinoamericanos contemporáneos es el dominio idiomático a nivel idiolectal, y el grado de integración sociolingüística de las varias comunidades hispánicas. En cuanto al primer punto, hay que reconocer la existencia de hispanoparlantes vestigiales, los *semi-speakers* ('hablantes a medias' del español); son las personas en cuyas familias se ha producido una dislocación idiomática del español al inglés en el transcurso de una o dos generaciones, y donde existe una competencia lingüística desequilibrada hacia los conocimientos receptivos o pasivos. El caso típico del hablante vestigial es el individuo radicado en una vecindad de habla inglesa, quien suele emplear el inglés como único idioma del hogar y del sitio de trabajo, quien habla español con un grupo muy reducido de parientes mayores (quienes a veces viven en lugares lejanos), y quien posiblemente pasa años sin hablar el castellano, habiendo dejado el ámbito de habla hispana en la niñez o aun en la infancia. El español vestigial manifiesta características muy diferentes de las que definen los dialectos españoles integrados y de uso cotidiano; al mismo tiempo, no se debe confundir el habla vestigial con los esfuerzos titubeantes e inseguros de los extranjeros que comienzan a aprender el idioma español. Dentro de los Estados Unidos, el español

vestigial no se limita a determinadas zonas geográficas, sino que surge espontáneamente siempre que, en una familia o una comunidad, tiene lugar el desplazamiento lingüístico del español al inglés, seguido del aislamiento parcial o total de los demás grupos de habla hispana. Por otra parte, hay que hacer constar un fenómeno lingüístico de gran importancia para la dialectología hispánica, la existencia de pequeños grupos de habla castellana, completamente aislados de las grandes poblaciones hispanoparlantes de los Estados Unidos, y cuyo lenguaje contiene rasgos arcaicos además de innovaciones, que en nada se parecen a los dialectos hispanonorteamericanos de mayor difusión. Estos núcleos aislados no han contribuido mayormente a la formación de contornos dialectales del español estadounidense, pero sirven para arrojar un poco de luz sobre los orígenes de los dialectos hispánicos llevados al continente norteamericano, y engloban rasgos significativos para las teorías sobre la evolución y el desarrollo de los *pidgins* y criollos.

Hay que reiterar que los fenómenos del habla vestigial poco tienen que ver con el habla cotidiana de las grandes comunidades de origen cubano, puertorriqueño y mexicano radicadas en Estados Unidos; provienen de una situación muy especial de rápido desplazamiento idiomático al margen de las principales comunidades hispanoparlantes (Lipski 1986b, 1993b, 1996b, 1996c y las referencias citadas en estos trabajos). A pesar de las diferencias sistemáticas entre los dialectos del español representados en los Estados Unidos, las variantes vestigiales de estos mismos dialectos coinciden en varios aspectos estructurales. Ninguno de los fenómenos define un grupo en particular; se producen a medida que el español deja de ser el principal vehículo de comunicación frente al inglés.

3. Conclusiones

Así concluimos este breve recorrido de las nuevas comunidades bilingües de Hispanoamérica y sus consecuencias para la microdialectología del español de América. Pocas de las áreas mencionadas han recibido análisis lingüísticos adecuados, y algunas sufren de la ausencia total de material bibliográfico y trabajos de campo. Continúan llegando grupos de inmigrantes a los países de Hispanoamérica, de manera que los estudios microdialectológicos sobre las comunidades bilingües de inmigrantes recientes llegará a ser un componente esencial en la descripción y el análisis de las variedades dialectales hispanoamericanas. Los ejemplos aquí considerados representan una amplia gama de intensidad y tipo de contacto lingüístico y los efectos correspondientes sobre las variedades regionales del español. Las corrientes migratorias –tanto internas como llegadas desde el exterior– son una faceta vital de la sociedad hispanoamericana contemporánea, lo cual significa que las encuestas dialectológicas tendrán que tener en cuenta las nuevas configuraciones plurilingües. La microdialectología será un componente permanente del análisis lingüístico de las comunidades hispanoparlantes a través del mundo, al lado del enfoque tradicional basado en condiciones más estáticas.

Bibliografía

Alén Rodríguez, Olavo (1986): *La música de las sociedades de tumba francesa en Cuba*. La Habana: Ministerio de Cultura.

- (1991): "The tumba francesa societies and their music", en: Manuel, Peter (ed.): *Essays on Cuban music: North American and Cuban perspectives*. Lanham, MD: University Press of America, 77-85.
- Álvarez Estévez, Rolando (1988): *Azúcar e inmigración 1900-1940*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales
- Bailey, Samuel (1999): *Immigrants in the lands of promise: Italians in Buenos Aires and New York City, 1870-1914*. Ithaca: Cornell University Press.
- Benítez del Cristo, Ignacio (1930): "Los novios catedráticos", en: *Archivos del Folklore Cubano* 5 (2), 119-146.
- Berenguer y Sed, Antonio (1929): *Tradiciones villaclareñas, tomo I*. La Habana: Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Ca.
- Betancur Álvarez, Fabio (1993): *Sin clave y bongó no hay son: música afrocubana y confluencias musicales de Colombia y Cuba*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Bishop, Hezekiah Adolfo (1976): "Biddialectal traits of West Indians in the Panama Canal Zone". Tesis doctoral inédita. Columbia University Teachers College.
- Bohme, Frederick (1975): *A history of the Italians in New Mexico*. New York: Arno Press [tesis doctoral, University of New Mexico, 1958].
- Cacopardo, María Cristina/Moreno, José Luis (1985): "Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a La Argentina (1880-1930)", en: Devoto, Fernando/Rosoli, Gianfausto (eds.): *La inmigración italiana en La Argentina*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 63-85.
- Carlson, F. A. (1941): "American settlement in the Isla de Pinos, Cuba", en: *The Geographical Review* 32, 21-33.
- Escure, Geneviève (1983): "Belizean créole", en Holm, John (ed.): *Central American English*. Heidelberg: Julius Groos, 28-70.
- Ferreras, Ramón Alberto (1982): *Negros (media isla: 4)*. Santo Domingo: Editorial del Nordeste.
- Fretz, Joseph Winfield (1962): *Immigrant group settlements in Paraguay*. North Newton, KS: Bethel College.
- Gavaldón, Lourdes (1970): "Aspectos fonéticos del habla de Múzquiz, Coahuila", en: *Anuario de Letras* 8, 219-224.
- Graham, Ross (1997): "Bay Islands English: linguistic contact and convergence in the western Caribbean". Tesis doctoral inédita. University of Florida.
- Hancock, Ian (1980): "Texas Gullah: the creole English of the Bracketville Afro-Seminole", en: Dillard, J. L. (ed.): *Perspectives on American English*. Den Haag: Mouton, 305-333.
- (1986): "On the classification of Afro-Seminole Creole", en: Montgomery, Michael/Bailey, Guy (eds.): *Language Variety in the South: perspectives in black and white*. University, AL: University of Alabama Press, 85-101.
- Harewood, Gordon (1985): "Spanish as a foreign language in Guyana." Tesis doctoral inédita. University of Toronto.
- Herzfeld, Anita (1983): "The creoles of Costa Rica and Panama", en: Holm (ed.), *op. cit.*, 131-156.
- Holm, John (1983a): "Central American English: an introduction", en: Holm (ed.), *op. cit.*, 6-27.
- (1983b): "Nicaragua's Miskito Coast creole English", en: Holm (ed.), *op. cit.*, 95-130.
- Holm, John (ed.) (1983): *Central American English*. Heidelberg: Julius Groos.
- Joseph, Dolores (1984): "Limon on the raw", en: *Tres relatos del Caribe costarricense*. San José: Instituto del Libro, Ministerio de Cultura, 15-39.
- Jones, Lewis (1993): *La colonia galesa: historia de una Nueva Gales en el territorio del Chubut en la República Argentina, Sudamérica*. Rawson, Chubut: Editorial El Regional.
- Lavandera, Beatriz (1984): *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Lipski, John (1986a): "English-Spanish contact in the United States and Central America: sociolinguistic mirror images?", en: Görlach, M./Holm, J. (eds.): *Focus on the Caribbean*. Amsterdam: John Benjamins, 191-208.

- (1986b): “El español vestigial de los Estados Unidos: características e implicaciones teóricas”, en: *Estudios Filológicos* 21, 7-22.
- (1993a): “On the non-creole basis for Afro-Caribbean Spanish”, en *Research Paper* 24. Latin American Institute, University of New Mexico.
- (1993b): “Creoloid phenomena in the Spanish of transitional bilinguals”, en: Roca, Ana/Lipski, John (eds.): *Spanish in the United States: linguistic contact and diversity*. Berlin: Mouton de Gruyter, 155-182.
- (1994): “A new perspective on Afro-Dominican Spanish: the Haitian contribution”, en *Research Paper* 26. Latin American Institute, University of New Mexico.
- (1996a): “Contactos de criollos en el Caribe hispánico: contribuciones al español bozal”, en: *América Negra* 11, 31-60.
- (1996b): “Patterns of pronominal evolution in Cuban-American bilinguals”, en: Roca, Ana/Jensen, John (eds.): *Spanish in contact: issues in bilingualism*. Somerville, MA: Cascadia Press, 159-186.
- (1996c): “Los dialectos vestigiales del español en los Estados Unidos: estado de la cuestión”, en: *Signo y Señal* 6, 459-489.
- (1998a): “Latin American Spanish: creolization and the African connection”, en: *Palabra (Publications of The Afro-Latin American Research Association)* 2, 54-78.
- (1998b): “El español de los braceros chinos y la problemática del lenguaje bozal”, en: *Montalbán* 31, 101-139.
- (1998c): “El español bozal”, en: Perl, Matthias/Schwegler, Armin (eds.): *América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades criollas y afrohispanas*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 293-327.
- (1999a): “Creole-to-creole contacts in the Spanish Caribbean: the genesis of Afro Hispanic language”, en: *Publications of the Afro-Latin American Research Association (PALARA)* 3, 5-46.
- (1999b): “Chinese-Cuban pidgin Spanish: implications for the Afro-creole debate”, en: Rickford, John/Romaine, Suzanne (eds.): *Creole Genesis, attitudes and discourse*. Amsterdam: John Benjamins, 215-233.
- (1999c): “El sufijo *-ico* y las palabras afroibéricas *agüé/awe* y *aguora/ahuora*: rutas de evolución y entorno dialectológico”, en: Ortiz López, Luis (ed.): *El Caribe hispánico: perspectivas lingüísticas actuales*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert, 17-42.
- (2000a): “Contacto de lenguas en el Caribe hispánico: implicaciones para el español caribeño”, en: *Científica* (Universidad Don Bosco, San Salvador) 1, 1, 43-60.
- (2000b): “Bozal Spanish: restructuring or creolization?”, en: Neumann-Holzschuh, Ingrid/Schneider, Edgar (eds.): *Degrees of restructuring in creole languages*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, 55-83.
- Llorente, M. L. (1994): “Materiales para el estudio del patois de Güiria”. Tesina de licenciatura, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.
- (1995): “El patois de Güiria: una lengua criolla del estado Sucre”, en: *Montalbán* 28, 7-19.
- MacKay, Carolyn (1984): “The Veneto dialect of Chipilo, México”, en: *Texas Linguistic Forum*, 23, 123-133.
- (1992): “Language maintenance in Chipilo: a Veneto dialect in Mexico”, en: *International Journal of the Sociology of Language* 96, 129-145.
- (1993): *Il dialetto veneto di Segusino e Chipilo*. Cornuda, Treviso: Grafiche Antiga.
- (1995): *A Veneto lexicon: the dialect of Segusino and Chipilo*. Cornuda, Treviso: Grafiche Antiga.
- Martínez Gordo, Isabel (1983): “Sobre la hipótesis de un patois cubano”, en: *Anuario L/L* 14, 160-169.
- (1985): “Situaciones de bilingüismo en Cuba”, en: *Anuario L/L* 16, 334-344.

- (1989): *Algunas consideraciones sobre Patois Cubain de F. Boytel Jambú*. La Habana: Academia.
- Martínez Ruiz, Bernabé (1977): *La colonización galesa en el Valle del Chubut*. Buenos Aires: Editorial Galerna.
- Masing, Ulf (1964): "Foreign agricultural colonies in Costa Rica: an analysis of foreign colonization in a tropical environment". Tesis doctoral inédita. University of Florida.
- Matthews, Abraham (1995): *Crónica de la colonia galesa de la Patagonia*. Buenos Aires: Ediciones Alfonsina.
- Mauleón Benítez, Carmen (1974): *El español de Loíza Aldea*. Madrid: Ediciones Partenón.
- Meo Zilio, Giovanni (1955a): "Fenomeni lessicali dell'italiano rioplatense", en: *Lingua Nostra* 16, 53-55.
- (1955b): "Influenze dello spagnolo sull'italiano parlato nel Rio de la Plata", en: *Lingua Nostra* 16, 16-22.
- (1955c): "Contaminazioni morfologiche nel cocoliche rioplatense", en: *Lingua Nostra* 16, 112-117.
- (1956): "Interferenze sintattiche nel cocoliche rioplatense", en: *Lingua Nostra* 17, 54-59, 88-91.
- (1958): "Un morfema italiano con funzione stilistica nello spagnolo rioplatense", en: *Lingua Nostra* 19, 58-64.
- (1959): "Una serie di morfemi italiani con funzione stilistica nello spagnolo nell'Uruguay", en: *Lingua Nostra* 20, 49-54.
- (1960): "Sull'elemento italiano nello spagnolo rioplatense", en: *Lingua Nostra* 21, 97-103.
- (1987): "Lingue in contatto: interferenze fra veneto e spagnolo in Messico", en: Meo Zilio, Giovanni (ed.), *Presenza, cultura, lingua e tradizioni dei veneti nel mondo, parte I: America Latina*, Regione Veneto: Centro Interuniversitario di Studi Veneti, 237-263.
- (1989): *Estudios hispanoamericanos: temas lingüísticos*. Roma: Bulzoni.
- Montoya, Eva (1979): *Étude sur le «cocoliche» séénique et édition annotée de Mateo d'Armando Discépolo*. Toulouse: Institut d'Études Hispaniques et Hispano-Américaines, Université de Toulouse-Le Mirail.
- Nascimbene, Mario (1988): *Los italianos y la integración nacional*. Buenos Aires: Ediciones Selección Editorial.
- Perl, Mathias (1981): "La influencia del francés y del francés criollo en el español del Caribe", en: *Islas* 68, 163-176.
- Perl, Matthias/Valdés Bernal, Sergio (1991): "Español vestigial y minorías lingüísticas en Cuba", en Hernández, C./Granda, Germán de/Hoyos, C./Fernández, V./Dietrick, D./Carballera, Y. (eds.): *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América, tomo III*, Madrid: Junta de Castilla y León, 1305-1309.
- Poplack, Shana/Sankoff, David (1980): "El inglés de Samaná y la hipótesis del origen criollo", en: *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 8, 2, 103-121.
- Poplack, Shana/Sankoff, David (1987): "The Philadelphia story in the Spanish Caribbean", en: *American Speech* 62, 291-314.
- Puig Ortiz, José Augusto (1978): *Emigración de libertos norteamericanos a Puerto Plata en la primera mitad del siglo XIX*. Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega.
- Rhys, William Casnodyn (2000): *La Patagonia que canta: memorias de la colonización galesa*. Buenos Aires: Emecé.
- Rodríguez Demorizi, Emilio (1973): *Samaná, pasado y porvenir*. Santo Domingo: Editora del Caribe, C. por A., 2ª ed.
- Romani, Patricia (1992): *Conservación del idioma en una comunidad italo-mexicana*. México, D. F.: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Rosell, Avenir (1970): *Cocoliche*. Montevideo: Distribuidora Ibana.

- Sartor, Mario/Ursini, Flavia (1983): *Cent'anni di emigrazione: una comunità veneta sugli altipiani del Messico*. Cornuda, Treviso: Grafiche Antiga.
- Serviat, Pedro (1986): *El problema negro en Cuba y su solución definitiva*. La Habana: Editora Política
- Tejeda Ortiz, Dagoberto (ed.) (1984): *Cultura y folklore en Samaná*. Santo Domingo: Editorial Alfa y Omega.
- Ursini, Flavia (1983): "Trevigiani in Messico: riflessi linguistici di una dialettica tra conservazione ed assimilazione", en: Cortelazzo, Manlio (ed.), *Guida ai dialetti veneti*, 5. Padova: CLEUP, 73-84.
- Warantz, Elissa (1983): "The Bay Islands English of Honduras", en: Holm (ed.), *op. cit.*, 71-94.
- Watts, Keith (1999): "English maintenance in Costa Rica? The case of bilingual Monteverde". Tesis doctoral inédita. University of New Mexico.
- Williams, Glyn (1991): *The Welsh in Patagonia*. Cardiff: University of Wales Press.
- Zago Bronca, José Agustín (1982): *Breve historia de la fundación de Chipilo*. Chipilo, Puebla: Imprenta Venecia.
- Zilli Manica, José Benigno (1981): *Italianos en México: documentos para la historia de los colonos italianos en México*. Xalapa: Ediciones San José.
- (1997): *La Villa Luisa de los italianos: un proyecto liberal*. Xalapa: Universidad Veracruzana.
- (1998): *La Estanzuela: historia de una cooperativa agrícola de italianos en México*. Xalapa: Editora del Gobierno del Estado de Veracruz-Llave.